



Comentarios sobre “El futuro del financiamiento de la OMS”

64a Asamblea Mundial de la Salud (AMS), mayo de 2011

Distinguidos delegados en la AMS:

El Movimiento de Salud para los Pueblos (MSP) es una red mundial de organizaciones y personas que trabajan local, nacional y globalmente en más de 80 países por la “salud para todos y todas”. Nuestra plataforma básica está articulada en la [Declaración para la salud de los pueblos](#) que fue adoptada en la primera Asamblea Mundial de la Salud de los Pueblos en Dhaka, Bangladesh en diciembre de 2000. Véase www.phmovement.org para mayor información sobre el MSP.

El MSP tiene el compromiso de velar por una Organización Mundial de la Salud (OMS) más sólida, con suficiente financiamiento, que utilice plenamente los poderes que le otorga su Constitución y desempeña el papel rector de la gobernabilidad de la salud mundial. El MSP sigue de cerca el trabajo de la OMS a través de los órganos rectores y la secretaría a todos los niveles. En todas nuestras redes tenemos expertos técnicos y organizaciones de base cuyo interés está centrado en muchos de los temas que se discutirán en los próximos días.

Durante las últimas semanas, 30 miembros del grupo de enlace MSP-OMS de más de 20 países han estado trabajando a través de la agenda de la AMS con la ayuda de expertos de alto nivel provenientes de varias redes de colaboración y ONG. Este taller fue parte de nuestra Iniciativa de Gobernabilidad de la Salud Mundial (proyecto conjunto del MSP, Red del Tercer Mundo, Health Action International, Medicus Mundi International y Medico International) que implica no sólo vigilancia sino también incidencia. Nos preocupa en particular el informe de la directora General (DG) titulado “El futuro del financiamiento de la OMS: reformas para un futuro saludable” (Doc. A64/4).

La crisis financiera que enfrenta la OMS puede llevar a la disolución de programas y proyectos, y a la dispersión del personal, en tanto que el dominio del financiamiento condicionado de los donantes tiene unos efectos terribles en la administración. La OMS también sufre una crisis de identidad y legitimidad; su función y mandato se han diluido y han sido usurpados por la proliferación de nuevos actores en el ámbito de la salud mundial. Las ineficiencias de los procesos organizativos siguen sin resolverse.

Estas crisis se han venido gestando por varias décadas y reflejan, asimismo, los interrogantes acerca del papel de la ONU, la soberanía de los Estados nación y el déficit democrático que existe en la gobernabilidad mundial en general.

La fuerza impulsora de las reformas que vaticina el informe de la DG es la crisis financiera en la que se encuentra la propia OMS. De conformidad con los requisitos de los donantes, el informe trata simplemente de la eficacia, eficiencia, receptividad, objetividad, transparencia y rendición de cuentas

(A64/4, p.6). Sin embargo, aunque el informe establece orientaciones generales para la OMS, tiene pocas recomendaciones concretas y su análisis de la crisis financiera es insuficiente. Lo más preocupante es que el documento clave – el “plan de desarrollo pormenorizado del programa de reformas” (A64/4, p.6, *nota al pie 2*) – todavía no ha sido publicado a pocos días de la Asamblea. Exigir la aprobación de un plan general sin conocer los detalles es pedir que los Estados miembros firmen un cheque en blanco.

Competencia distintiva

El enfoque de “competencia distintiva” bien podría resultar en la limitación del mandato de la OMS. La DG ha declarado con anterioridad que ciertas áreas clave del trabajo de la OMS, como los determinantes sociales de la salud, derechos humanos y género, deben ser “transversalizados”. La transversalización es un eufemismo que traerá consigo una reducción de atención, capacidad analítica y empuje. Hay poderosos intereses que desearían restringir el papel de la OMS a una función tecnocrática sobre control de enfermedades transmisibles y ‘seguridad de la salud’, para distanciarla de temas como el desarrollo económico, justicia y paz, a pesar de que son determinantes fundamentales de la salud y están contemplados plenamente en la Constitución de la OMS.

Eficacia organizativa

Es necesario que haya mayor coherencia entre el nivel nacional, regional y mundial de la OMS. No obstante, el informe no hace ninguna alusión a los cambios concretos requeridos. Aunque la rendición de cuentas, coordinación y gestión son temas complejos y difíciles, es tiempo de dejar de hablar sobre la eficacia organizativa y empezar a diseñar una agenda y efectuar reformas reales.

Gestión y rendición de cuentas

La OMS no se ha escapado de la nueva religión del financiamiento basado en el desempeño. No cabe duda de que la OMS debe contar con planes definidos y ser capaz de autoevaluarse y realizar un monitoreo de impacto, pero su mandato, autoridad e independencia podrían debilitarse al someterse a una forma limitada de gestión del desempeño. Gran parte de las acciones de la OMS (convocar, facilitar, dirigir, abogar, coordinar y persuadir) no se puede medir a través de resultados e indicadores simplistas relacionados con el desempeño. La gestión y rendición de cuentas de la OMS exige liderazgo y diversos métodos de evaluación.

Como la autoridad rectora y coordinadora del trabajo internacional de salud, la OMS también debe encabezar las acciones para promover rendición de cuentas y transparencia en su funcionamiento, y el cumplimiento de su mandato. Éstas deben incluir auditorías transparentes y participativas de sus esfuerzos dirigidos a la consecución de los “niveles de salud más altos que sea posible alcanzar para todos los seres humanos”, incluyendo la disposición de que todos sus integrantes tienen “derecho a la información”.

Recursos humanos (RRHH)

Los objetivos de las reformas deben preceder los cambios en las políticas, planificación y gestión de recursos humanos; sin embargo, es la necesidad de hacer recortes la que antecede y determina el proceso de reformas. Éste es una respuesta directa a la crisis financiera de la OMS y no a la determinación racional, basada en evidencias, de las necesidades de personal para cumplir con su mandato. Aunque hay muchas mejoras que son necesarias en los sistemas de reclutamiento y gestión de recursos humanos de la OMS, no se ha presentado ninguna evidencia ni respaldo lógico de la reducción de personal básico para reemplazarlos con personal temporal y subcontratado.

Financiamiento y comunicación

La OMS necesita un presupuesto adecuado, previsible y sin condiciones para cumplir su mandato. La situación financiera de la OMS es insostenible; solo el 18% del financiamiento de la OMS proviene de contribuciones básicas asignadas. El resto, condicionado en su mayoría, se obtiene a través de diversas fuentes de donaciones voluntarias, subsidios y apoyo en especie. Una buena parte de las contribuciones voluntarias de los Estados miembros debilita la independencia de la organización y provoca grandes ineficiencias. Su creciente dependencia de filántropos particulares y empresariales conlleva el grave riesgo de distorsionar aún más las prioridades de la OMS.

Es tiempo de evaluar y revisar la fórmula de cuotas asignadas a los países, y de establecer un sistema justo y adecuado de financiamiento público para la OMS. Proponemos que los Estados miembros se comprometan colectivamente a incrementar sus cuotas asignadas para que cubran el 50% del presupuesto general de la OMS en los próximos cinco años.

El informe señala la necesidad de que la OMS amplíe su base de recursos a través del sector privado y comercial, pero no menciona cómo se protegerá la independencia de la organización ni tampoco hace alusión alguna al manejo de conflictos de interés institucionales. La OMS debe establecer una cantidad tope de financiamiento condicionado que reciba del sector empresarial. Se requiere un monitoreo independiente de las relaciones entre el sector público y empresarial para impedir o desalentar el establecimiento de relaciones peligrosas e inapropiadas. El financiamiento proveniente de empresas y otros donantes para los programas de la OMS debe estar explícitamente identificado en el sitio web. Estas medidas para prevenir la privatización de la OMS y que las empresas intervengan en la formulación de políticas deben definirse antes de emprender un programa de gestión de fondos privados y empresariales.

Eficacia de la OMS en el ámbito nacional

La eficacia en el ámbito nacional debe ser “un resultado clave de las reformas y una prioridad inmediata en la agenda de alineamiento organizativo”. El papel de la OMS no es promover la cooperación interagencial, su única función es apoyar el acceso a la evidencia, información y mejores prácticas en el ámbito de los determinantes sociales, la colaboración intersectorial, la atención primaria de salud, el fortalecimiento de los sistemas de salud, el financiamiento de los servicios de salud, el uso racional de medicinas y otras áreas fundamentales. Independientemente de si se lleva a cabo a través de representantes de país u oficinas regionales, la OMS debe responsabilizarse de la eficacia de estas funciones y de la protección de la salud de los pueblos tanto a nivel mundial como regional y nacional.

Gobernabilidad de la salud mundial

Es vital que las reformas de la OMS se enmarquen en las necesidades de salud de los pueblos en vez de centrarse en la crisis financiera. La presión de la odiosa deuda, la protección de la propiedad intelectual y la racionalización de una economía mundial injusta han distorsionado la formulación de políticas de salud durante los últimos 30 años. La OMS debe hablar con la verdad ante los poderes.

El Foro Mundial de Salud tiene el potencial de fomentar el interés del sector privado a expensas de un proceso impulsado por los Estados miembros. La justificación y necesidad de este foro no están claras; tampoco se ha discutido de qué forma esta propuesta evitaría debilitar y duplicar el papel y mandato de la OMS. La OMS no debe entablar relaciones entre el sector público y privado sin garantizar medidas preventivas de la influencia empresarial en la formulación de políticas y los perniciosos conflictos de interés. Les instamos a que analicen los riesgos de esta propuesta y esperamos que no la aprueben tal como está planteada actualmente.